

El Chileno  
4 octubre 1905

La mayor circulación en Chile  
**«EL CHILENO»**  
SANTIAGO VALPARAISO  
TIRADA DE AYER 8 DE OCTUBRE  
**29.858 ejemplares**

**La escasez de brazos**

**Y LA CONSCRIPCION MILITAR**

El problema de la escasez de brazos continúa preocupando preferentemente la atención de la prensa, produciendo juicios que son de indiscutible valor por el espíritu con que están formulados y por la exactitud de las apreciaciones.

Esos juicios son dignos de atenta consideración, y ojalá nuestros Señores de Gobierno, al adoptar medidas para poner remedio al mal, se guiaran por ellos. No errarían.

Entre ellos figura el de *El Ferrocarril*. En su número de ayer, el viejo colega estudia la cuestión con un criterio inteligente y sereno, abarcándola en todos sus aspectos, para provocar los remedios correspondientes.

Reconoce el colega que hai escasez de brazos, que la habrá mayor aun cuando se inicien las nuevas obras públicas; y trata de establecer que en esta crisis lo cabe no poca parte al Estado, que hace concurrencia a los particulares y quita a la industria privada, a la agricultura, al trabajo numerosos brazos, entre otros capítulos, mediante la conscripción militar.

«La conscripción militar, dicen, no ha llevado en este año en igual forma que en los anteriores, sustrayendo por ese medio miles de brazos aptos para el trabajo y que hacen una falta inmensa de un extremo a otro de la República. Nada hai, sin embargo, que justifique sustracción tan imprudente de operarios a las labores de la producción y de la industria».

El colega se esplica que en los países europeos haya conscripción militar.

«Allá los grandes ejércitos son los antemurales entre naciones vecinas, sin delimitaciones naturales que les sirvan de defensa mutua. A su importancia internacional, se agrega que son tambien una necesidad de orden público en el propio hogar, pues por su medio se da ocupación bien remunerada a centenares de miles de hombres, que sin esa circunstancia serían un peligro en permanencia para la paz interior o que emigrarían en masa para probar fortuna en el extranjero».

«En las repúblicas de este continente la situación es muy diversa. En países nuevos todo está por hacerse».

Si bien no estamos de acuerdo con *El Ferrocarril* cuando afirma que el Estado, por construir obras públicas, se convierte en competidor de los particulares, demostrando al parecer que debe ser muy parco en esas construcciones; si bien no estamos de acuerdo en este punto, porque pensamos que es esto cabalmente el capítulo en que los dineros del Estado deben ser invertidos preferentemente, no podemos negar que asiste perfecta razón al colega en lo que se refiere a la conscripción militar.

Chile no necesita de servicio militar obligatorio. En paz con todo el mundo; sin amenazas de guerra por ningún lado; sin perturbaciones internas; sin el cargo de conservar la paz sudamericana, el servicio militar entre nosotros es un lujo, un derroche de dinero y de esfuerzos que no obedecen a necesidad positiva de ninguna especie.

Y en cambio, los daños son incalculables. Ya lo vemos: la agricultura, la industria, todo se resiente de falta de brazos. Y allí están, en los cuarteles, millares de jóvenes esforzados, aptos para el trabajo, llenos de vigor y de actividad, adiestrándose en el difícil arte de matar a unos enemigos que no tenemos, de defender la patria de fantásticos e imaginarios peligros.

El axioma así quieres la paz, prepárate para la guerra, podrá tener aplicación en Europa, en donde las naciones viven recelando las unas de las otras, en perpetuo incremento de su poder militar porque es por ahora el único medio de respirar tranquilos; pero no en Chile, que está en paz con todo el mundo, que sólo tiene una cuestión pendiente con un país débil, y aun esa cuestión en vías de satisfactorio arreglo.

Hora es ya de pensar en la abolición del servicio militar obligatorio y reemplazarlo por otro sistema. Tomemos como modelo a una nación pacífica, no a una guerrera. El sistema actual es un desastre económico, porque sobre significar un gasto de algunos millones de pesos, sustrae millares de brazos al trabajo fecundo y productivo, que los necesita en tal forma, que se pienen en traerlos del extranjero.

Tiene razón *El Ferrocarril*.

**PASTORAL**

**ACERCA DE LA NECESIDAD DE MEJORAR**

**la condición social del pueblo**

NOS, **MARIANO CASANOVA,**

por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica,

*Arzobispo de Santiago de Chile, etc.*

**A NUESTRO V. DEAN Y CABILDO, AL OLVERO**

**Y PUEBLO DE LA ARQUIDIOCESIS**

Salud y Paz en el Señor.

Un imperioso deseo se ajita en nuestro corazón de Pastor desde el primer momento en que Dios, sin mérito alguno nuestro, quiso confiarnos el gobierno de esta bella y dilatada grey, y sentiríamos vivamente el descender al sepulcro sin haber hecho lo posible por verlo realizado.

Este deseo es el de trabajar por el mejoramiento de la suerte del pueblo, o sea de su condición social, moral y económica, y adoptar medidas eficaces para conseguirlo.

Deseamos con este motivo revelar con toda sencillez y franqueza nuestras ideas, no dudando de poder contar con el decidido apoyo y firme decisión de nuestro amado clero y de los fieles todos, sin desconfiar de nadie, como que se trata de acudir a mejorar la suerte tan penosa de los desheredados de la fortuna, lo que por sí sólo despierta el interés de toda alma generosa, como es la del chileno.

De lo mucho que se nos ocurre decir, vamos a elegir sólo algunos puntos principales y como por vía de ejemplo. Las consecuencias se presentarán por sí solas e indicarán los remedios convenientes.

**I**

Aste todo, nos entristece y alarma el exceso a que ha llegado en el pueblo el abuso del alcohol. Este degradante vicio que ha conculuido con los esforzados araucanos, sigue su obra nefanda de destrucción, diezmando a nuestros trabajadores, llevando de enfermos a nuestros hospitales, de dementes a nuestros manicomios, de culpables a las cárceles y de desgraciados a las familias. Por el abuso del alcohol va perdiendo la República las fuerzas vivas de nuestro pueblo y van desapareciendo esos caracteres aguerridos, capaces de imponer y de humillar a numerosos y valientes enemigos. Al paso que vamos, no podrá contar la nación en el momento del peligro con invencibles soldados y apuestos marinos, como que la ebriedad agota todo vigor y aniquila toda fuerza en el hombre.

Aquel esforzado *peon chileno*, que no tiene rival en el mundo, seguirá debilitándose por el licor, haciéndose incapaz de las faenas que le daban celebridad en los trabajos más duros, en todas las líneas de los ferrocarriles, desde Magallanes a Panamá.

Sabido es que nuestros trabajadores son preferidos en Sud América, por cuya razón van ya escaseando aun entre nosotros, y más de una vez hemos ya necesitado pedir industriales a otros países para nuestras obras públicas.

¿Cómo podríamos conformarnos con perder sin vuelta esa fuerza social, estando en nuestra mano el conservarla?

Y no se diga que el mal no tiene remedio y que todo esfuerzo sería inútil, que eso es el lenguaje del egoísta que, por huir del trabajo, se acoge a tales escusas. No, nada es imposible para un ánimo varonil y sobre todo para el que intenta salvar a sus desgraciados hermanos. La caridad es capaz de obrar prodigios, pues *Dios ha hecho sanables a las naciones*, y mucho más fácilmente se mejorarán los individuos si se trabaja con decisión y empeño. Esto es lo que falta entre nosotros y lo que hoy solicitamos.

Si todas las personas influyentes, en especial los dueños de ha-

ciendas, industriales, etc., tra el problema a su grado de gravedad, con ver punemente sentando el ejemplo.

triste es llanto en mos call. Cuando asietir a pudimos grandes reuniones se veía que tard recorrieron notamos departía de los parques, jadores comun damente y sirvió rados i jamas de locur lágrimas del licor. ¿Cómo con este tes? Po mero de sados p nos pudi jeramos decir la mejorami. Y si l estuordi que en o ser aplic que van y la pre exige tar

**La Voz**

Encont del impo Felipe, E que repi sobre el jentino. l «Toma las chise tener del del impu viene de jentina.

Entre l mudos al tijir una ciudades el objeto mente un todo el p bre próx Se pier comprend gran may fre las ci puesto q enormem lo de ind ta el estr cio a que quirirlo e necesitu.

Y ante ganizado obreros, la accion per los u encamina creó el i no podrá los pobl des que ta: en ju testo de la ganad sostenedo gabela ad ha causas clases po Es cos ver cómo haya pod pocas per reproduci damos, q tero, que ta indigni progresiv carne.

Para e mayor pi estos aril gasto la ra los pe tiva posit a sacrific sible sufi no es ex el hambr del enca que lo se e indisp